

Hola CPs,

Ayer, en la cena, les dije a mis padres:

- El domingo, la tía me va a enseñar a hacer acuarelas.
- El domingo iremos a dar un paseo en bicicleta", respondió mi madre.

Mamá respondió. Tu tía no está a cargo.

Miré a papá para que me ayudara.

Pero se sirvió la sopa en silencio. No parecía feliz.

Por la noche, tuve problemas para dormirme en la cama.

Estaba dando vueltas en la cama y, de repente, ¡un desastre!

Me di cuenta de que mi Doudou ya no estaba a mi lado, ni bajo la sábana ni bajo la cama. Es una Doudou divertida, un pequeño dinosaurio que me regaló la abuela. Lo sé, soy mayor, tengo diez años. Pero no puedo dormir sin Dino-Doudou.

Me levanté para decirle a mis padres que mi Doudou no estaba. Pero cuando me acerqué a su puerta, los oí hablar. O mejor dicho, discutiendo.

Decía mamá:

- ¡Tía Sara por aquí, tía Sara por allá! No queda más que sólo para ella.

Y papá respondía:

- Estás muy contento de que mi hermana se quede con Milo cuando trabajas en la carnicería.
- Eso es todo", gritó mamá, "¡trabajo demasiado! No veo a Milo lo suficiente...

Volví a mi habitación, con el corazón pesado.

Hice un dibujo para mamá en el que aparecíamos los dos en un paseo en bicicleta.

Y metí el papel por debajo de su puerta. Entonces me quedé dormido y por la mañana, cuando me desperté, Dino-Doudou estaba allí, a mi lado, con una pequeña nota de mamá entre sus patas.

Decía:

"Te quiero, cariño.

Tengo una Doudou mágica.

*Milo*